

# El libro de Joel y la Iglesia Adventista del Séptimo Día laodicense - Número cuarenta y seis

Jeff Pippenger  
2026-02-12

## Número cuarenta y seis

El recorrido desde Cesarea de Filipo hasta Cesarea Marítima representa el período desde la tercera hasta la novena hora, que se divide en la sexta hora. La división entre Cesarea de Filipo y Cesarea Marítima fue el Monte de la Transfiguración. El Monte de la Transfiguración alinea otras dos líneas con el hito de tres pasos que precede a la ley dominical pentecostal en cinco días.

En el monte, Dios Padre habló por segunda vez. La primera vez que Él habló fue en el bautismo de Cristo; la última, justo antes de la Cruz.

Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? Padre, sálvame de esta hora; mas para esto he venido a esta hora. Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo, que decía: Ya lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez. La multitud, pues, que estaba allí y oyó, decía que había tronado; otros decían: Un ángel le habló. Juan 12:27-29.

Dios glorifica Su nombre cuando sella a los ciento cuarenta y cuatro mil y escribe sobre ellos Su nombre.

Al que venza lo haré columna en el templo de mi Dios, y no saldrá más; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, que descende del cielo de parte de mi Dios; y escribiré sobre él mi nombre nuevo. El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Apocalipsis 3:12, 13.

En el Monte de la Transfiguración, Pedro, Santiago y Juan fueron los únicos discípulos presentes, como también lo estuvieron en la resurrección de la hija de Jairo y nuevamente en Getsemaní. Getsemaní, al igual que cuando el Padre habló en Juan 12, aconteció justo antes de la cruz. Getsemaní significa 'prensa de aceite', lo que identifica la prueba del aceite de las vírgenes. Getsemaní es la 'crisis' que pone al alma 'cara a cara con la muerte', y las vírgenes prudentes superan la prueba, pues en la segunda prueba del templo se encontraron cara a cara con la vida, como Jesús enseñó 'cara a cara' durante treinta días.

La primera vez que habló el Padre fue en el bautismo de Cristo, y la primera vez que Cristo llevó consigo exclusivamente a Pedro, Santiago y Juan fue cuando fue resucitada la hija de doce años de Jairo. La resurrección de la virgen de doce años se corresponde con el bautismo de Cristo, que simboliza el poder de la resurrección. La resurrección de la hija de Jairo se corresponde con el bautismo de Cristo y con Cesarea de Filipo. Getsemaní y la turbación de Cristo cuando habló el Padre, poco antes de la cruz, se corresponden con Cesarea Marítima.

Línea sobre línea, Pedro representa a los ciento cuarenta y cuatro mil que son sellados en Cesarea de Filipo, cuando a Simón Barjona se le cambia el nombre por el de Pedro. Una vez sellado en Panium, que es Cesarea de Filipo, Pedro va a la hora sexta del monte, donde es alzado como estandarte mientras prosigue para responder al llamado de Cornelio en Cesarea Marítima. En Cesarea de Filipo, Pedro sale de la reunión campestre de Exeter con el sello de Dios y el mensaje del Clamor de Medianoche para proclamar. El mensaje del Islam, representado por la fiesta de las trompetas, conduce a Pedro hasta Cesarea junto al mar. El mensaje del Islam eleva a Pedro a la vista del mundo, pues Pedro ha predicho la llegada profética del Islam antes de la fiesta de las trompetas.

He aquí, yo os envío al profeta Elías antes que venga el día grande y terrible del Señor; y él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia sus padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición. Malaquías 4:5, 6.

Línea sobre línea, el mensaje de Elías es el mensaje que se fundamenta en alinear a los padres con sus hijos. Elías fue el Padre Miller, quien ilustra a sus hijos. Los ciento cuarenta y cuatro mil son los hijos de William Miller, y volver el corazón de Miller hacia sus hijos es alinear la historia milerita con la historia de Elías, así como a Juan el Bautista con el mensajero asociado con los ciento cuarenta y cuatro mil. Un elemento de la alineación de estas cuatro líneas es que, en cada una de las historias probatorias de Elías, Juan y Miller, el único mensaje de verdad presente era el mensaje que venía por medio del mensajero.

Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive el Señor Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá rocío ni lluvia en estos años, sino por mi palabra. 1 Reyes 17:1.

La hermana White es clara al afirmar que quienes no aceptaron el mensaje de Juan, a quien Jesús identificó como Elías, no serían beneficiados por las enseñanzas de Jesús, y también que quienes rechazaron el mensaje de Miller, representado como el mensaje del primer ángel, no podrían ser beneficiados por el mensaje del segundo ángel. Junto al anuncio de Elías de que la lluvia solo vendría por su palabra, se presentó la prueba suprema, que incluía el mandato de escoger entre el mensaje de Elías y el de Baal. El símbolo profético de "¿hasta cuándo?" alinea el monte Carmelo de Elías con la ley dominical.

Entonces Acab envió a todos los hijos de Israel, y reunió a los profetas en el monte Carmelo. Y Elías se acercó a todo el pueblo y dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis entre dos opiniones? Si el Señor es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no le respondió palabra. Entonces Elías dijo al pueblo: Yo, sólo yo, he quedado como profeta del Señor; pero los profetas de Baal son cuatrocientos cincuenta hombres. Que se nos den, pues, dos bueyes; y que ellos escojan un buey para sí, y lo corten en pedazos, y lo pongan sobre la leña, pero no pongan fuego debajo; y yo prepararé el otro buey, y lo pondré sobre la leña, y no pondré fuego debajo. Invocad vosotros el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré el nombre del Señor; y el Dios que responda por medio de fuego, ése sea Dios. Y todo el pueblo respondió y dijo: Bien dicho. 1 Reyes 18:20-24.

La prueba del Carmelo consistía en escoger entre dos mensajes. Una prueba entre la verdadera y la falsa profecía, y entre el mensajero, Elías, y los profetas que se sentaban a la mesa de Jezabel. Se trataba del mensajero y del mensaje. En 1844, el Carmelo se repitió cuando el Señor suscitó una prueba que manifestó a Miller como el verdadero profeta, y el mensaje de Miller como el rocío y la lluvia. La distinción entre el verdadero profeta y el verdadero mensaje en contraste con el falso profeta y el falso mensaje fue representada en la reunión campestre de Exeter por la tienda de Exeter y la tienda del grupo de Watertown. Dos tabernáculos que representaban lo verdadero en contraste con lo falso. La distinción hecha en el Carmelo y la historia de 1844 se identifica en Cesarea de Filipo cuando Pedro es sellado y levantado al monte como un estandarte. Es levantado porque había afirmado que su mensaje era el único mensaje verdadero de la lluvia tardía. Fue levantado cuando se cumplió su predicción.

La fiesta de las trompetas es la tercera, y la prueba de toque, en el tiempo de Pentecostés; y, antes de dicha prueba de toque, Pedro identifica que el Islam ha de ser desatado para marcar el comienzo de la proclamación del Clamor de Medianoche. El cumplimiento de la profecía fue lo que estableció la distinción entre los milleritas y los protestantes, quienes representan al antiguo pueblo del pacto que está siendo pasado por alto. Elías mató personalmente a los falsos profetas, una vez que se manifestó la distinción entre lo verdadero y lo falso. La distinción se hace en la fiesta de las trompetas, cuando se cumple una predicción acerca del Islam.

El Clamor de Medianoche en la historia millerita fue una predicción que, tras ser corregida, se cumplió. Se cumplió el 22 de octubre de 1844, mientras que, según la comprensión original de Miller, el Clamor de Medianoche correspondía al año 1843. Samuel Snow representa la corrección del mensaje, y su mensaje llegó a ser conocido como el "verdadero" mensaje del Clamor de Medianoche.

1844 fue una ilustración de la distinción entre el mensaje de Miller y el mensaje de los protestantes. En el proceso de prueba, los protestantes fueron muertos por Miller y entonces se convirtieron en el protestantismo apóstata, las hijas de Roma, los sacerdotes de Jezabel. La distinción se manifestó ya fuera por la recepción o por el rechazo del mensaje profético. Con Juan y Miller, el mensaje profético ponía en evidencia el falso mensaje del antiguo pueblo del pacto que estaba siendo pasado por alto. El mensaje de Elías afirmaba que no habría lluvia sino por su palabra, y después de tres años y medio había de hacerse manifiesta la prueba de tal afirmación.

Y aconteció que, cuando Acab vio a Elías, Acab le dijo: ¿Eres tú el que turba a Israel? Y él respondió: Yo no he turbado a Israel; sino tú y la casa de tu padre, por cuanto habéis abandonado los mandamientos del Señor, y tú has seguido a los Baales. Ahora, pues, envía y congrégame a todo Israel en el monte Carmelo, y a los profetas de Baal, cuatrocientos cincuenta, y a los profetas de los bosques, cuatrocientos, que comen de la mesa de Jezabel. 1 Reyes 18:17-19.

La distinción entre lo falso y lo verdadero, ya fuese el mensajero o el mensaje, se estableció mediante un proceso de prueba que incluía acusaciones tanto contra el mensaje como contra el mensajero. Elías fue acusado de turbar a Israel, porque su mensaje había detenido la lluvia. Si

hubiera seguido lloviendo en Israel, no se habría suscitado cuestión alguna en torno a Elías. La cuestión se fundaba en la predicción de Elías y en su cumplimiento a lo largo de los tres años y medio.

Cuando Pedro se halla en la piedra de toque de Cesarea de Filipo, que es la Fiesta de las Trompetas, y también donde el asno es desatado, queda señalado el comienzo del mensaje del Clamor de Medianoche. Pedro, a semejanza de Elías, acaba de presenciar la confirmación de su predicción, y la distinción entre lo verdadero y lo falso ha sido demostrada a la vista de todos. La confirmación de la predicción está representada por la Fiesta de las Trompetas —que es la piedra de toque—. La predicción fue tipificada tanto en 1840 como en 1844, cuando una predicción es corregida y posteriormente cumplida. La predicción corregida de Josiah Litch dio poder al primer ángel el 11 de agosto de 1840, y la predicción del año 1843 de Miller fue corregida por Snow.

«En el año 1840, otro notable cumplimiento de la profecía despertó un interés generalizado. Dos años antes, Josiah Litch, uno de los principales ministros que predicaban el segundo advenimiento, publicó una exposición de Apocalipsis 9, en la que predecía la caída del Imperio Otomano. Según sus cálculos, este poder debía ser derribado... el 11 de agosto de 1840, cuando se puede esperar que el poder otomano en Constantinopla sea quebrantado. Y creo que se comprobará que así será.»

«En el tiempo mismo señalado, Turquía, por medio de sus embajadores, aceptó la protección de las potencias aliadas de Europa, y así se puso bajo el control de las naciones cristianas. El acontecimiento cumplió exactamente la predicción. Cuando esto llegó a saberse, multitudes quedaron convencidas de la corrección de los principios de interpretación profética adoptados por Miller y sus asociados, y se dio un impulso maravilloso al movimiento adventista. Hombres de saber y posición se unieron con Miller, tanto para predicar como para publicar sus puntos de vista, y desde 1840 hasta 1844 la obra se extendió rápidamente». El conflicto de los siglos, 334, 335.

La predicción de Litch trataba sobre el Islam, y la predicción de Snow trataba sobre la puerta cerrada. Cuando se cumplió la predicción de Litch, fue aceptada la metodología que estableció el mensaje, y quienes aceptaron el mensaje se “unieron” al mensajero. Tanto el mensaje como el mensajero fueron reconocidos en el cumplimiento de la predicción. La predicción de Litch trataba sobre el Islam, y la predicción de Snow trataba sobre la puerta cerrada.

Vi al pueblo de Dios con gozo expectante, aguardando a su Señor. Pero Dios se propuso probarlos. Su mano cubrió un error en el cálculo de los períodos proféticos. Los que aguardaban a su Señor no descubrieron ese error, y los hombres más eruditos que se oponían al tiempo señalado tampoco lo vieron. Dios dispuso que Su pueblo se encontrara con una decepción. Pasó el tiempo, y aquellos que habían aguardado con gozosa expectación a Su Salvador quedaron tristes y desalentados, mientras que los que no habían amado la venida de Jesús, sino que habían abrazado el mensaje por temor, se alegraron de que Él no viniera en el tiempo señalado. Su profesión no había afectado el corazón ni purificado la vida. El paso del tiempo estaba bien calculado para revelar tales corazones. Fueron los primeros en volverse contra y burlarse de los apesadumbrados y decepcionados que de veras amaban la venida de Su

Salvador. Vi la sabiduría de Dios al probar a Su pueblo y darle una prueba escrutadora para descubrir a quienes se acobardarían y retrocederían en la hora de la prueba.

Jesús y todas las huestes celestiales miraban con compasión y amor a aquellos que, con dulce expectación, habían anhelado ver a Aquel a quien sus almas amaban. Ángeles se cernían alrededor de ellos para sostenerlos en la hora de su prueba. Los que habían descuidado recibir el mensaje celestial fueron dejados en tinieblas, y la ira de Dios se encendió contra ellos, porque no quisieron recibir la luz que Él les había enviado desde el cielo. Aquellos fieles, desilusionados, que no podían entender por qué su Señor no había venido, no quedaron en tinieblas. Nuevamente fueron guiados a sus Biblias para escudriñar los períodos proféticos. La mano del Señor fue retirada de las cifras, y el error fue explicado. Vieron que los períodos proféticos se extendían hasta 1844, y que las mismas evidencias que habían presentado para mostrar que los períodos proféticos se cerraban en 1843 probaban que terminarían en 1844. La luz de la Palabra de Dios iluminó su posición, y descubrieron un tiempo de tardanza-'Aunque [la visión] tardare, espérala'. En su amor por la venida inmediata de Cristo, habían pasado por alto la tardanza de la visión, la cual estaba destinada a manifestar a los verdaderos que aguardaban. Nuevamente tenían una fecha. Sin embargo, vi que muchos de ellos no podían sobreponerse a su profunda decepción para poseer aquel grado de celo y energía que había caracterizado su fe en 1843.

Satanás y sus ángeles triunfaron sobre ellos, y los que no quisieron recibir el mensaje se felicitaron a sí mismos por su clarividencia y sabiduría al no aceptar el engaño, como ellos lo llamaban. No se daban cuenta de que estaban rechazando el consejo de Dios contra sí mismos y de que estaban trabajando en unión con Satanás y sus ángeles para confundir al pueblo de Dios, que vivía el mensaje enviado por el cielo.

Los creyentes en este mensaje fueron oprimidos en las iglesias. Por un tiempo, aquellos que no querían recibir el mensaje fueron refrenados por el temor de actuar conforme a los sentimientos de su corazón; pero el paso del tiempo reveló sus verdaderos sentimientos. Deseaban silenciar el testimonio que los que esperaban se sentían obligados a dar: que los períodos proféticos se extendían hasta 1844. Con claridad, los creyentes explicaron su error y expusieron las razones por las cuales esperaban a su Señor en 1844. Sus opositores no pudieron presentar argumentos contra las poderosas razones ofrecidas. Sin embargo, se encendió la ira de las iglesias; estaban decididas a no escuchar las pruebas y a excluir ese testimonio de las iglesias, para que los demás no pudieran oírlo. A los que no se atrevían a negar a otros la luz que Dios les había dado, se les cerraron las puertas de las iglesias; pero Jesús estaba con ellos, y se regocijaban a la luz de su rostro. Estaban preparados para recibir el mensaje del segundo ángel. Primeros Escritos, 235-237.

Pedro representa a los ciento cuarenta y cuatro mil que, al igual que Litch, presentan una predicción rectificadora acerca del Islam y del fin de un reino; y, al igual que Snow, Pedro también presenta una predicción rectificadora de la puerta cerrada. El mensaje de Litch sobre el segundo ay del Islam fue una predicción externa, y la puerta cerrada de Snow fue una predicción interna. Para Snow la obra comenzó cuando el Señor retiró su mano de las cifras, y entonces se vio que la misma evidencia que previamente se había considerado que probaba 1843, en realidad probaba el 22 de

octubre de 1844. Para Litch fue un cálculo que, cuando se cumplió, hizo descender al ángel de Apocalipsis 10 para estar de pie sobre la tierra y el mar.

El hecho de que Litch volviera a calcular su predicción diez días antes de su cumplimiento identifica la obra de corregir una predicción anterior como una prueba. ¿Constituyen en realidad el comienzo en 1840 y la conclusión en 1844 un símbolo profético de una predicción que se recalcula para convertirse en el verdadero Clamor de Medianoche? ¿Tipifican en realidad el alfa y la omega de la historia milerita —que concluyó con la proclamación del Clamor de Medianoche— las características proféticas del verdadero Clamor de Medianoche de los ciento cuarenta y cuatro mil?

En ambos períodos de la proclamación de la predicción corregida, se manifestó controversia contra el mensaje milerita, porque el mensaje turbaba al pueblo. Cuando Pedro se encuentra en Cesarea de Filipo, hay una controversia sobre el mensaje que comenzó antes de Cesarea de Filipo, pues es el cumplimiento el que confirma que solo por la palabra de Pedro habría de caer el mensaje de la lluvia. Cesarea de Filipo, que es la fiesta de las trompetas, se alinea con el envío, por parte de Cristo, de dos discípulos, que representan al segundo ángel, para desatar el asno del Islam. El desatar del asno del Islam anuncia el comienzo del mensaje del Clamor de Medianoche en la asamblea campestre de Exeter, pues, al llegar a caballo con un día de retraso, el 13 de agosto, Samuel Snow, quien se había demorado en lugar de llegar el día inaugural, marca el fin del tiempo de tardanza y el comienzo del mensaje que sería llevado como una ola arrasadora cuando la asamblea concluyó el día 17.

La controversia de la historia millerita, las acusaciones del rey Acab y la resistencia de los judíos cavilosos cuando Cristo entró en Jerusalén identifican una controversia que alcanza su conclusión en la fiesta de las trompetas, cuando el asno es desatado. El desatamiento del asno es la confirmación de una profecía que identifica una puerta cerrada para el Adventismo al principio, en Cesarea de Filipo, y una puerta cerrada al final del período, en Cesarea Marítima. El asno es un símbolo del Islam del tercer ay que golpea a los Estados Unidos, incluyendo Nashville, Tennessee. La predicción fallida del 18 de julio de 2020 está siendo corregida progresivamente ahora, a medida que el Señor retira Su mano y desella la revelación de Jesucristo. Ese desellamiento comenzó en el desierto en julio de 2023.

## **La visión de Daniel 11**

La Fiesta de las Trompetas representa la séptima trompeta, que es el tercer ay, que es el Islam. Una trompeta es un mensaje externo de advertencia de guerra, pero también puede entenderse como un llamado interno a una santa convocación. Como piedra de toque que comienza cuando concluyen los treinta días de la prueba del Segundo Templo, es a la vez un mensaje externo e interno. La primera prueba fundacional llegó en la primavera de 2024 con la visión externa del anticristo, tal como se representa en Daniel 11:14.

Y en aquellos tiempos se levantarán muchos contra el rey del sur; también los violentos de tu pueblo se exaltarán para establecer la visión, pero caerán. Daniel 11:14.

El versículo anterior introdujo a Panium, y el testimonio de Panium continúa hasta el versículo quince inclusive.

Porque el rey del norte volverá, y pondrá en campaña una multitud mayor que la primera; y, al cabo de algunos años, ciertamente vendrá con un gran ejército y con muchas riquezas. Daniel 11:13.

El rey del norte en los versículos diez al quince es el poder delegado del papado, quien fue representado por Ronald Reagan en el versículo diez, cuando se removió el muro del Telón de Acero, tipificado por la caída del Muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989. El versículo dieciséis marca la eliminación del muro de separación entre Iglesia y Estado en la ley dominical. Los versículos once y doce representan la guerra de Ucrania que comenzó en 2014, y el versículo trece identifica la elección de 2024, cuando Trump, el octavo presidente desde Reagan, que es también el octavo presidente que es de los siete presidentes anteriores, "retorna" con más poder, pues cuando retorna "dispondrá una multitud mayor que la anterior, y ciertamente vendrá después de ciertos años". Los "ciertos años" son los cuatro años de Joe Biden.

Después de 2024, conforme al versículo trece, Roma se insertará en la historia profética de Panium. El 8 de mayo de 2025 fue elegido el primer papa procedente de la tierra gloriosa espiritual, quien escogió el nombre de León, que conlleva muchas características proféticas significativas. Luego, en el versículo quince, se entabla la batalla.

Vendrá, pues, el rey del norte, y levantará un terraplén, y tomará las ciudades más fortificadas; y los brazos del sur no resistirán, ni su pueblo escogido; ni habrá fuerzas para resistir. Daniel 11:15.

La batalla de Panium se entabla en el versículo quince, y la bestia de la tierra representada por Donald Trump derrotará al reino del sur. El rey del sur, en el versículo once, inició una guerra con Ucrania, poder delegado del papado, la cual fue financiada y respaldada por el poder delegado del papado del versículo diez—los Estados Unidos. El rey del sur sería victorioso en la batalla de Rafia, pero, a raíz de la victoria, la disolución progresiva que siempre se asocia con la caída de un reino dragón del sur deja al rey del sur en una posición sumamente vulnerable, mientras el rey del norte regresa, más fuerte que nunca, y se prepara para la batalla de Panium. Rusia y Putin son el rey del sur en el momento en que los Estados Unidos iniciaron la guerra de Ucrania en 2014. En 2022 comenzó la invasión y la sangre empezó a derramarse. En 2024 el rey del norte regresó.

Pedro se halla en Cesarea de Filipo, lo cual es el comienzo de la proclamación del mensaje del Clamor de Medianoche. Pedro, a semejanza de Elías y de los milleritas representados por Litch y Snow, ha presentado anteriormente una predicción acerca de una puerta cerrada y del Islam. Su cumplimiento identifica la distinción entre los mensajes verdaderos y falsos de la lluvia tardía, y entre los mensajeros verdaderos y falsos. El mensaje de Pedro es el mensaje corregido sobre Nashville y el Islam, y cuando él se encuentra en Cesarea de Filipo, se encuentra en Panium, la batalla que conduce a la ley dominical del versículo dieciséis. El cumplimiento de la predicción de Pedro identifica el comienzo de la proclamación del Clamor de Medianoche, cuando el Islam es desatado; lo cual es también, línea sobre línea, cuando llega la batalla de Panium.

## La visión de Daniel diez

La fiesta de las trompetas representa la séptima trompeta, que es el tercer ay, que es el islam. Una trompeta es un mensaje de advertencia, y también un llamamiento a una santa convocación.

Asimismo, es la piedra de toque que comienza cuando concluyen los treinta días de la prueba del segundo templo. La primera visión probatoria, fundacional y externa del anticristo llegó en la primavera de 2024, y la segunda visión probatoria interna de Cristo, tal como se representa en Daniel 10, llegó en 2026.

Entonces alcé mis ojos, y miré, y he aquí un varón vestido de lino, y ceñidos sus lomos con oro fino de Ufaz: su cuerpo también era como berilo, y su rostro como el aspecto del relámpago, y sus ojos como antorchas de fuego, y sus brazos y sus pies como de color de bronce bruñido, y la voz de sus palabras como la voz de una multitud.

Y sólo yo, Daniel, vi la visión; porque los hombres que estaban conmigo no vieron la visión; sino que cayó sobre ellos un gran temor, de modo que huyeron para esconderse.

Por tanto, quedé yo solo, y vi esta gran visión, y no quedó fuerza en mí; porque mi hermosura se me tornó en corrupción, y no retuve fuerza alguna.

Sin embargo, oí la voz de sus palabras; y cuando oí la voz de sus palabras, entonces caí en un sueño profundo sobre mi rostro, y mi rostro hacia la tierra.

Y he aquí, una mano me tocó, la cual me puso sobre mis rodillas y sobre las palmas de mis manos. Y me dijo: Oh, Daniel, varón muy amado, entiende las palabras que te hablo y ponte en pie; porque a ti he sido enviado ahora. Y cuando habló conmigo esta palabra, me puse en pie temblando. Entonces me dijo: No temas, Daniel, porque desde el primer día que dispusiste tu corazón para entender y para humillarte delante de tu Dios, fueron oídas tus palabras, y a causa de tus palabras he venido. Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso veintiún días; pero he aquí, Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme; y yo quedé allí con los reyes de Persia. Ahora he venido para hacerte entender lo que ha de acontecer a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es aún para muchos días. Y cuando me habló tales palabras, volví mi rostro a tierra, y enmudecí.

Y he aquí, uno, a semejanza de los hijos de los hombres, tocó mis labios; entonces abrí mi boca y hablé, y dije al que estaba delante de mí: ¡Oh señor mío!, por la visión se han vuelto sobre mí mis dolores, y no me ha quedado fuerza alguna. Porque, ¿cómo podrá el siervo de este mi señor hablar con este mi señor? Porque en cuanto a mí, al instante no quedó fuerza en mí, ni me quedó aliento.

Entonces vino de nuevo uno con apariencia de hombre y me tocó, y me fortaleció, y dijo: Oh varón muy amado, no temas; paz sea contigo; esfuérzate, sí, esfuérzate. Y cuando me hubo hablado, fui fortalecido, y dije: Hable mi señor, porque me has fortalecido. Daniel 10:5-19.

Daniel, el vigésimo segundo día, contempla la visión del Sumo Sacerdote celestial en los postreros días. La visión de Roma estableciendo la visión fue la prueba fundacional y alfa de 2024, y la visión de Cristo es la prueba del templo. Esto produce una separación de la clase que huye de

Daniel y se oculta. Esa clase se oculta bajo mentiras y falsedades, y por esta razón recibe un fuerte engaño.

Entonces Daniel es tocado tres veces: primero por Gabriel, después por Cristo y, finalmente, una tercera vez por Gabriel. En el Lugar Santísimo, cuando Daniel es tocado tres veces, él representa un fortalecimiento, pues todo comienza con que se hallaba sin fuerzas cuando vio la visión, pero con el tercer toque queda finalmente fortalecido. Es fortalecido para entender lo que ha de sobrevenir al pueblo de Dios en los postreros días. El mensaje profético de lo que ha de sobrevenir al pueblo de Dios en los postreros días es el mensaje representado en la parábola de las diez vírgenes.

Daniel comienza sin fuerzas, pues la visión de Cristo como en un espejo lo dejó sin fuerzas, pero al término de los tres toques queda fortalecido, y el mandato «esfuérate, sí, esfuérate» es una duplicación que marca el segundo ángel o la segunda prueba. La segunda prueba es la prueba del templo, donde el pueblo de Dios es fortalecido para proclamar el mensaje del Clamor de Medianoche cuando concluye la reunión campestre de Exeter. Esa prueba es la prueba del templo, donde la piedra de remate, que fue la piedra de fundamento y la piedra angular, se convierte en la maravillosa piedra de remate del templo, marcando así su culminación. Daniel es fortalecido en el vigésimo segundo día, cuando entra por la fe en el Lugar Santísimo. Cuando lo hace, Gabriel lo toca, luego Cristo lo toca y después Gabriel lo toca de nuevo. Daniel es, por tanto, fortalecido para proclamar el mensaje en el Lugar Santísimo, donde ve a Cristo entre dos ángeles, y el lugar en el Lugar Santísimo donde Cristo está en medio es el propiciatorio, con los dos querubines cubridores mirando hacia el arca, la cual está iluminada por la luz de la gloria Shekinah de Cristo sentado sobre su trono. La visión de Daniel diez está estructurada proféticamente con Daniel contemplando la gloria de Cristo como la Shekinah sobre el trono del propiciatorio, mientras los dos querubines cubridores miran dentro del arca.

Antes de la Fiesta de las Trompetas, Elías afirma que su mensaje sobre la lluvia es el único mensaje sobre la lluvia que es del Señor, y presenta una predicción que llega a su conclusión con una demostración que prueba quién es o no es el mensajero y qué es o no es el mensaje. Durante tres años y medio antes del Monte Carmelo, el rey Acab estuvo buscando a Elías, pues hay un período de controversia que precede al Carmelo. El Monte Carmelo es simplemente la piedra de toque donde se manifiesta el carácter. El mismo período en la historia millerita contenía el mismo testimonio, pues quienes odiaban el mensaje cerraron a los fieles las puertas de las iglesias, y los fieles después levantaron un mensaje llamando a salir del antiguo pueblo del pacto caído que estaba siendo pasado por alto.

Pedro, en la Ley Dominical pentecostal, proclama el mensaje de Joel, lo que significa que Pedro proclama el mismo mensaje cuando, al término de la reunión campestre de Exeter, da comienzo el período del Clamor de Medianoche; período que comenzó cuando la predicción de Pedro había sido corregida, tal como habían sido corregidos los mensajes de Snow y de Litch. Una controversia siempre precede al cumplimiento de la predicción. Por lo tanto, la controversia comienza antes del cumplimiento de la predicción.

Pedro identifica como el libro de Joel el mensaje que provoca ansiedad a Acab, a Jezabel y a sus profetas, a los judíos caviladores de los días de Cristo y a los protestantes caídos de la historia milerita. Antes de la tercera prueba de toque, marcada por el desatar del asno, el mensaje de Pedro es atacado por el adventismo laodicense, y Pedro responde a la resistencia señalando que los mensajeros no están ebrios; son sencillamente un cumplimiento de los tres capítulos de Joel. Los tres capítulos de Joel comienzan con una demoledora condena del adventismo laodicense. Cuando el mensaje llegue a oídos de los que están embriagados con bebida fuerte, responderán. Le hicieron frente a Cristo cuando descendía del monte en su camino a Jerusalén, y volvieron a enfrentarlo en Jerusalén.

Se desata el asno, comienza la entrada; los judíos contenciosos quieren que se silencie el mensaje. Jesús continúa y luego se detiene y llora sobre el último día del tiempo probatorio del adventismo. Luego, en Jerusalén, tiene lugar otra confrontación con los judíos que desean que el pueblo calle su mensaje. Cuando ese día se puso el sol, el tiempo probatorio para la nación judía entró en otra etapa. La progresión de la resistencia continúa hasta la muerte de cruz, y comenzó de manera decidida con la resurrección de Lázaro, que marcó la llegada del segundo ángel y el tiempo de tardanza.

Betania estaba tan cerca de Jerusalén que la noticia de la resurrección de Lázaro pronto llegó a la ciudad. Por medio de espías que habían presenciado el milagro, las autoridades judías se hallaron rápidamente en posesión de los hechos. Se convocó de inmediato una reunión del Sanedrín para decidir qué debía hacerse. Cristo había manifestado ya plenamente Su dominio sobre la muerte y el sepulcro. Aquel portentoso milagro fue la prueba culminante ofrecida por Dios a los hombres de que Él había enviado a Su Hijo al mundo para su salvación. Era una demostración de poder divino suficiente para convencer a toda mente que estuviera bajo el dominio de la razón y de una conciencia iluminada. Muchos de los que presenciaron la resurrección de Lázaro fueron llevados a creer en Jesús. Pero el odio de los sacerdotes contra Él se intensificó. Habían rechazado toda evidencia menor de Su divinidad, y este nuevo milagro no hizo sino enfurecerlos. El muerto había sido resucitado en plena luz del día y ante una multitud de testigos. Ningún artificio podía desvirtuar tal evidencia. Por esta misma razón, la enemistad de los sacerdotes se volvió aún más mortífera. Estaban más decididos que nunca a poner fin a la obra de Cristo.

Los saduceos, aunque no favorables a Cristo, no habían estado tan llenos de malignidad contra Él como los fariseos. Su odio no había sido tan acerbo. Pero ahora estaban profundamente alarmados. No creían en la resurrección de los muertos. Invocando la así llamada ciencia, habían razonado que sería imposible que un cuerpo muerto fuese devuelto a la vida. Pero con unas pocas palabras de Cristo su teoría había sido echada por tierra. Se mostró que eran ignorantes tanto de las Escrituras como del poder de Dios. No veían posibilidad alguna de borrar la impresión que el milagro había hecho en el pueblo. ¿Cómo se podría apartar a los hombres de Aquel que había prevalecido para arrebatar al sepulcro a sus muertos? Se pusieron en circulación informes mendaces, pero el milagro no podía negarse, y no sabían cómo contrarrestar su efecto. Hasta entonces los saduceos no habían alentado el plan de dar muerte a Cristo. Pero después de la resurrección de Lázaro decidieron que solo por Su muerte podrían

ser acalladas Sus intrépidas denuncias contra ellos.

La muerte de Lázaro marcó el comienzo de los cuatro días que Jesús tardó en llegar. Su muerte representó la llegada del segundo ángel, que marca el comienzo del tiempo de tardanza. Su resurrección marca la resurrección de los dos testigos el 31 de diciembre de 2023, veintidós años después del 11 de septiembre. Su resurrección marca la resurrección de los huesos secos y muertos de Ezequiel. Su resurrección fue tipificada por la creación de Adán, que consistió en que la humanidad, representada por el barro, fuese combinada con la Divinidad, representada por el aliento de vida.

Los sacerdotes y gobernantes de los judíos odiaban a Jesús; pero multitudes se agolpaban para escuchar Sus palabras de sabiduría y para presenciar Sus poderosas obras. El pueblo se conmovía con el más profundo interés y seguía ansiosamente a Jesús para oír las enseñanzas de este maravilloso Maestro. Muchos de los gobernantes creyeron en Él, pero no se atrevían a confesar su fe, no fuera que fueran expulsados de la sinagoga. Los sacerdotes y los ancianos decidieron que debía hacerse algo para apartar la atención del pueblo de Jesús. Temían que todos los hombres creyeran en Él. No veían seguridad alguna para sí mismos. Debían perder su posición o dar muerte a Jesús. Y aun después de darle muerte, quedarían aquellos que eran monumentos vivientes de Su poder. Jesús había resucitado a Lázaro de entre los muertos, y temían que, si mataban a Jesús, Lázaro testificaría de Su gran poder. El pueblo acudía en masa para ver a aquel que había sido resucitado de entre los muertos, y los gobernantes determinaron dar muerte también a Lázaro y sofocar la agitación. Entonces harían volver al pueblo a las tradiciones y doctrinas de los hombres, a diezmar la menta y la ruda, y volverían a tener influencia sobre ellos. Convinieron en prender a Jesús cuando estuviera a solas; porque si intentaban prenderlo en medio de una multitud, cuando todos tenían su mente puesta en Él, serían apedreados. Primeros Escritos, 165.

El 18 de julio de 2020 fueron muertos los dos testigos del Apocalipsis y llegaron el segundo ángel y el tiempo de tardanza. El 31 de diciembre de 2023 comenzó el proceso de resurrección en dos etapas. La primera etapa fue el fundamento; la segunda, la edificación del templo sobre el fundamento. La Iglesia Adventista del Séptimo Día laodicense aborreció el mensaje desde que nació en 1989, y aún lo aborrece. Ahora que los testigos aborrecidos, que creían muertos, han vuelto a la vida, aborrecerán aún más el mensaje. Discutirán acerca de la predicción del 18 de julio de 2020 con el mismo veneno que los judíos tenían contra la resurrección de Lázaro. En la historia de la prueba del templo, Pedro responderá a sus acusaciones erróneas señalando el libro de Joel como la respuesta a todas sus mentiras.

Continuaremos este estudio en el próximo artículo.